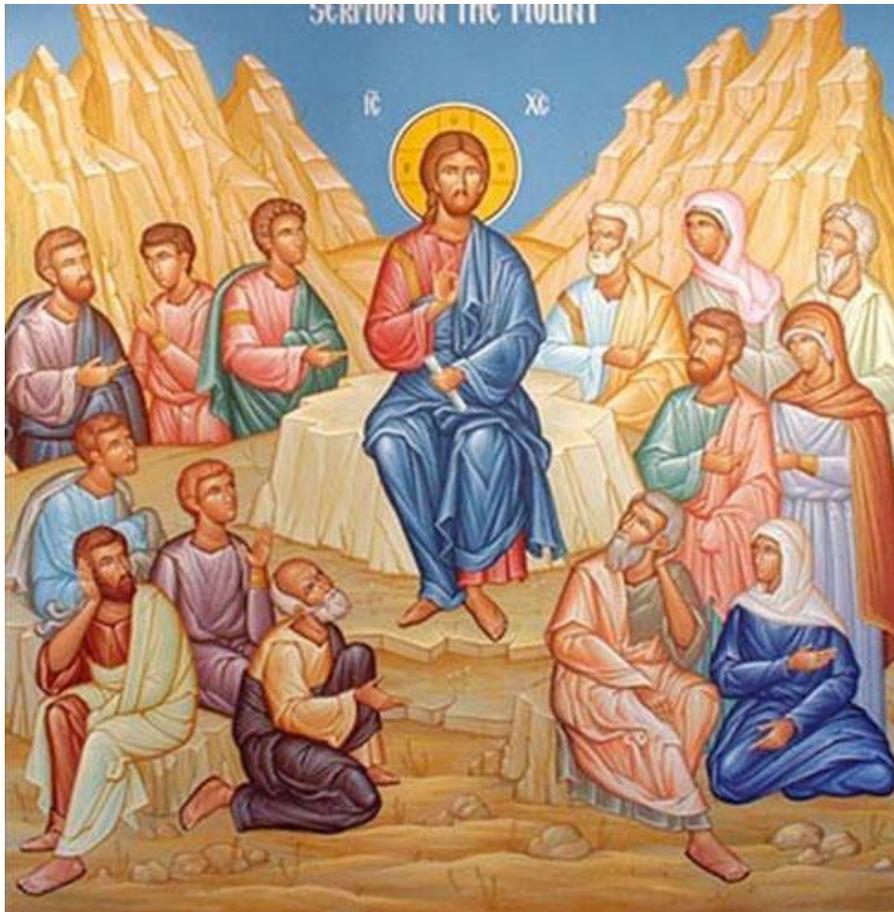




Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 5,20-26

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús dijo a sus discípulos:
20 «por eso yo les digo que si no superan a los maestros de la Ley y a los fariseos en vivir conforme al plan de Dios, ustedes no entrarán en el Reino de los cielos.

21 Ustedes oyeron que se dijo a los antepasados: No matarás, pues el que mate será llevado a juicio; 22 pero yo les digo que todo el que se enfurezca contra su hermano será sometido a juicio, el que le diga “imbécil” será llevado ante el Sanedrín, y el que lo llame “necio” será condenado a la Gehena. 23 De modo que si al

presentar tu ofrenda sobre el altar recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja tu ofrenda allí y ve primero a ponerte en paz con tu hermano, después regresa y presenta tu ofrenda. 25 Colócate de acuerdo con tu adversario mientras vas con él por el camino, no sea que te entregue al juez y este al guardia, para que te encierre en la cárcel. 26 Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;
luz que alumbró mi camino.” (Sal 119:105)*





Comentario al texto

Al llegar el Mesías, al mismo tiempo que la Ley alcanza toda su plenitud, es también superada. Las antítesis: «Ustedes oyeron que se dijo... pero yo les digo» (Mt 5,21-22), expresan la novedad que va más allá de las actitudes exigidas a los israelitas.

En su conjunto, las exigencias de Jesús ilustran la continuidad de los dos períodos de la única historia de salvación (el camino y el cumplimiento), pero al mismo tiempo señalan una superación de la segunda con relación a la primera.

Jesús, superando también la interpretación casuística de algunos judíos de su tiempo, interioriza y universaliza la Ley a la luz de cómo su Padre expresa su amor por el ser humano (Mt 5,48). Por eso las exigencias de Jesús son expresiones de amor y no mera preocupación por los preceptos. Sin pasar por alto el valor del Antiguo Testamento, las exigencias son mayores para quienes vivimos en el período del cumplimiento de todo lo dispuesto en el plan de Dios.

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?**
- 2. Según la enseñanza de Jesús, ¿cómo han de vivir sus discípulos la relación con sus hermanos?**
- 3. ¿De qué modo la enseñanza de Jesús toca nuestras relaciones interpersonales? ¿Con qué personas nos cuesta vivir esta enseñanza? ¿cómo podemos superar las diferencias y los conflictos entre nosotros?**
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...**

